

Semana 2: Salvación del alma

*Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. **2 Corintios 11.3***

En el huerto había dos árboles: uno para desarrollar la vida espiritual, y el otro la vida anímica.

Eva fue engañada cuando comenzó una conversación con la voz equivocada. La serpiente le dijo:

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? 2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. 6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Génesis 3.1-6

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

1 Juan 2.15-16

El engaño del enemigo sigue operando hasta hoy. El diablo trabaja desde afuera hacia adentro. En cambio, Dios comienza en nuestro interior hacia el exterior.

Recordaremos algunas cosas: El alma se creó en el momento que el aliento de vida entró en el cuerpo. Dios forma al hombre del polvo de la tierra y sopla en su nariz aliento de vida, en ese momento el hombre es un alma viviente. El alma es el medio que puede interpretar lo espiritual y expresarlo en lo natural.

Bajo el diseño de Dios, el alma es buena porque fue creada para expresar a Dios en la tierra.

Como la voluntad es parte del alma, puede escoger obedecer a Dios o puede oponerse.

Veamos el engaño. La serpiente le ofrece al hombre ser igual a Dios, pero sin Cristo. La serpiente los lleva a considerar que el árbol (de la ciencia o conocimiento del bien y del mal) era codiciable para comer. Hasta ese momento para ellos no lo era.

Cuando comieron del árbol, (Eva engañada, Adán por su propia voluntad 1 Tim. 2.14) el alma sufrió una nueva configuración. Ahora se esconden, experimentan necesidad, escasez, ven lo temporal, ven su desnudez. Se independizan de Dios, simulan y crean fachadas. Son destituidos de la gloria de Dios.

La experiencia de Adán pasa a ser la experiencia de la humanidad.

*Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron **Romanos 5.12***

Nacemos fuera del ámbito de la gloria de Dios, muertos para Dios.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

1 Juan 5.11-12

La solución fue que Dios nos dio vida. Cuando nacemos de nuevo, pasamos a ser participantes de la naturaleza de Dios. Nuestro espíritu es regenerado, esto es: recuperar, volver a generar. Somos trasladados de las tinieblas, del ámbito de Adán, de la muerte; al Reino de la luz. Volvemos a la gloria de Dios, que es Cristo.

En Él estamos completos y ahora somos colaboradores de Dios para Su propósito: Ser la imagen de Él y sus representantes en la tierra.

Nos unimos a Cristo en el espíritu, es nuestro espíritu que vuelve a vivir porque la VIDA y la RESURRECCIÓN viene a nuestro espíritu. En nuestro espíritu habita: la verdad, estamos completos, la plenitud de Dios y Sus riquezas, el cielo y todo lo Cristo es y ganó, habita en nosotros. Somos salvos, nuestro espíritu es salvo cuando nos unimos a Cristo.

La salvación es una sola, pero la podemos verla en dos etapas:

-En mi espíritu es Dios quien lo hace

-Ahora debe manifestarse en mi alma y ser expresada para que lo viva y se vea

A eso llamamos madurez. Recordemos que el alma fue diseñada por Dios para expresarlo a Él.

Veamos en la Biblia donde menciona esta salvación del alma o madurez:

*Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, 2 desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella **crezcáis para salvación**, 3 si es que habéis gustado la benignidad del Señor. **1 Pedro 2.1-3***

El apóstol Pedro nos habla de un proceso. Nacemos de nuevo y el recién nacido espiritual quiere tomar leche no adulterada para que lo nutra, y pueda crecer para salvación. El crecimiento es madurez.

*Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; 2 sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. 3 Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. 4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, 5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. 6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! 7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. **Gálatas 4.1-7***

El niño no puede disfrutar de la herencia que le pertenece, no puede administrar esa herencia. Dios nos ha dado una salvación muy grande, es necesario madurez para que sea manifestado y disfrutar de ella.

De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, 3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

1 Corintios 3. 1-3

Pablo le habla a la iglesia de Corinto y les dice que hay cosas que no puede decirles porque son inmaduros.

La madurez está ligada al proceso de ser conformados a la imagen de Cristo. En esto el Espíritu Santo es quien nos ayuda. En este “ser conforme a Cristo”, el alma debe rendirse, esto es ir a la cruz cada día.

Debemos anhelar madurar, obtener la salvación de nuestra alma. Nuestra alma (pensamientos, emociones y voluntad), debe considerar y ver la realidad en nuestro espíritu. Leamos lo que dice el apóstol Pablo:

*Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio. 13 Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo. **Filipenses 1.12-13** (NVI)*

Pablo veía otra realidad, la realidad del Padre.

¿Qué hablan las cartas apostólicas sobre la salvación del alma?

*Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; 15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer **sabio para la salvación** por la fe que es en Cristo Jesús **2 Timoteo 3. 14-15***

La salvación es por gracias por medio de la fe, pero aquí Pablo le habla a Timoteo de una salvación que se obtiene por la sabiduría alcanzada por medio de las Escrituras. ¿De qué salvación está hablando? De la salvación del alma, es decir de una madurez.

Lo vemos nuevamente en otra carta a Timoteo:

*Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. 14 No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. 15 Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. 16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, **te salvarás a ti mismo y a los que te oyeran.***

1 Timoteo 4.13-16

Otra vez, Pablo no niega que la salvación es por gracia, pero le dice que se ocupe de la lectura, la enseñanza, la exhortación, cuidando el don que estaba en él, etc. Haciendo esto se salvaría él y los que le oían (madurez).

*Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, 13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Filipenses 2. 12-13***

Debemos ocuparnos de la salvación con temor y temblor. ¿Dónde nos ocupamos de la salvación? en nuestras almas. Dios es quien nos ayuda a alcanzar madurez, es quien produce el querer y el hacer ¿Dónde se produce el querer y el hacer? En nuestra alma, que es la sede de la voluntad.

Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. 22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Santiago 1. 21-22

Tenemos que recibir la Palabra que fue implantada en nosotros, pero desechando inmundicia y malicia, que están el alma, y debo hacer la palabra. Esto es avanzar hacia la madurez.

Al consideramos muerto en Cristo y el hacer morir las obras de la carne, nos conduce hacia la madurez.

*Con Cristo **estoy juntamente crucificado**, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2.20*

*sabiendo esto, que nuestro **viejo hombre fue crucificado** juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Romanos 6.6*

*Pero los que son de Cristo **han crucificado la carne** con sus pasiones y deseos.*

Gálatas 5.24

Ya fuimos crucificados con Cristo, es un hecho. Dios dijo: ya está, Él lo afirma. Ahora debemos saberlo y verlo. Esto también es madurar. Anhelemos alcanzar madurez, seamos hijos espirituales, dejemos de ser carnales